

CONTRALUZ

Manzana podrida

Es icónica la imagen de René Bejarano metiéndose fajos de billetes hasta entre los calzones. Pero es cosa nada más de recorrer los pasillos de las cámaras legislativas para enterarse del apetito de muchos perredistas por el dinero público

No basta la renuncia de **Purificación Carpinteyro** a intervenir en los debates del Congreso sobre telecomunicaciones. Es de tal dimensión el descaro exhibido en su maquinación de negocios desde el Poder Legislativo y con el emblema del PRD como escudo, que este partido está ante la obligación ética y la responsabilidad política de expulsarla de sus filas. Corresponde a la propia cámara presidida por el panista **José González Morfín** hacer algo frente a la desfachatez de la perredista. Pero, ¿habrá en ese cuerpo colegiado, alguien apto para tirar la primera piedra y al menos intentar el inicio de un proceso de desafuero a tan cínica negociante? ¿No se correría, en esa hipótesis, un riesgo de estampida hasta vaciar San Lázaro, sin que quede alguien siquiera para apagar la luz?

Es claro. Si existe una diputada como *Puri* —así la llaman sus allegados—, capaz de participar en el diseño de un entramado legal con miras no en los beneficios para la sociedad, sino en el más desvergonzado lucro personal, es porque hay dirigentes partidistas como **Jesús Zambrano** permisivos con estas conductas. Si hay políticos cuya noción de la representatividad popular y el ingreso al Congreso equivalen a sacarse la lotería, es porque existen presidentes camerales y coordinadores de bancadas como **González Morfín** y **Silvano Aureoles** condescendientes hasta la complicidad con semejante concepción de la tarea legislativa. Sin exageraciones, sin embargo,

la escandalosa circunstancia de Carpinteyro no es excepción, sino regla en el Legislativo. No estamos ante el caso aislado de una manzana podrida, justificatorio del discurso de pretendida pureza institucional, sino ante la comprobación del huacal entero echado a perder.

Es icónica la imagen de **René Bejarano** metiéndose fajos de billetes hasta entre los calzones. Pero es cosa nada más de recorrer los pasillos de las cámaras legislativas para enterarse del apetito de muchos perredistas por el dinero público.

Si el que con lobos anda, a aullar se enseña, los del sol azteca, en funciones desde hace rato de acólitos de un panismo autoerigido adalid contra la corrupción ajena —obsesivamente la del PRI— ya asimilaron a cabalidad las lecciones. Y están en trance de superar al maestro.

La ex **Subsecretaría de Comunicaciones** marcó un parteaguas. Atrás quedó la corrupción hormiga, en pequeña escala. En el PRD ahora se proyectan grandes

negocios, capaces de competir con fortunas semejantes a la de **Emilio Azcárraga Jean**.

Se explica que así sea; hay escuela. En las filas del PAN la condena cotidiana y airada a la cleptomanía de muchos, indefendibles priistas, ha sido en realidad el grito de “¡al ladrón, al ladrón!” para despistar y ocultar verdaderos monumentos a la corrupción propia.

¿Botones de muestra? Políticos y jefes legislativos que litigan contra el Estado o le vende predios para obras públicas, con lo cual se embuchacan, de un solo golpe, decenas de miles de millones de pesos.

Representantes populares que, no gratis ni por ideología, hasta hacen el oso tratando de adulterar dictámenes y servir intereses de barones de la televisión y la radio. Secretarios de Estado que por succulentas tajadas inflan hasta la estratósfera costos de obras como la Estela de Luz.

Gobernadores que desarrollan emporios inmobiliarios familiares o realizan compras ficticias de costosos equipos para hospitales públicos.

Diputados integrantes de genuinas asociaciones para delinquir mediante la exigencia de *moches* de presupuestos municipales.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 28.06.2014	Sección Opinión	Página 1
----------------------------	---------------------------	--------------------

De personajes de esta calaña está lleno el blanquiazul; pero ello no ha sido impedimento para que **Gustavo Madero, Jorge Luis Preciado y Luis Alberto Villarreal**, impongan cronogramas y condiciones para legislar.

O de plano manden al diablo las instituciones, vía la supresión de hecho del Poder Legislativo, sentándose a negociar de manera directa con el Ejecutivo.

Vía el juego sucio, la componenda extramuros y el autoritarismo, los del blanquiazul consiguieron someter a la mayoría democrática y plural del Senado, donde sólo el retorcido colmillo de **Emilio Gamboa Patrón** ha evitado que cunda el descontento.

A punta de amenazas y olímpico incumplimiento de compromisos, el PAN consiguió que los cambios en materia de coaliciones electorales quedasen en el limbo y la reforma energética —que debió haber recibido luz verde esta semana— esté aún en lista de espera.

Por lo pronto, dentro de una semana saldrá por fin del Senado la legislación de telecomunicaciones, la cual pasará luego a la Cámara baja. Inquieta la perspectiva

de que pueda hacer de las suyas la *telebancada*; pero alivia pensar que entre las muchas asechanzas al paquete de leyes no estará ya la de Carpinteyro.

Las reformas serán desahogadas en periodo extraordinario sólo del Senado, cámara donde la palabra de los panistas está devaluada casi por completo, y donde el caso *Puri* ha significado un golpe demoleedor para la izquierda presidida por **Miguel Barbosa**.

Veremos si los panistas depondrán esta vez su vocación de chantaje y los perredistas recibirán la urgente inyección de vitalidad que podría significarles la expulsión de Carpinteyro de su partido. Un mensaje de que la depuración aún es posible y no hay espacio para el cochupo.

LAMPARILLA.- Los magistrados electorales fueron privados de una regia, insultante pensión; pero no de su vocación por las comodidades. **Alejandro Luna Ramos** ya anunció que pedirá una ampliación presupuestal de cien millones de pesos. ¿Necesidad o desquite?



Aurelio Ramos Méndez
aureramos@cronica.com.mx